

Señor D<sup>o</sup> D<sup>ni</sup> Rufino de Urquiza

Bayo Mayo 20. de 1865.

Mi querido amigo.

Ayer llegamos al Rincon de Soto  
saludados del del Ros 5 leguas arriba  
de este punto y nos encontramos  
con q<sup>e</sup> la gente, es decir, la infanteria  
se embarcaba con destino a la Esquina  
ma p<sup>a</sup> q<sup>e</sup> los paraguayos avanzaban  
a Bella Vista con 15 o 16 mil hom-  
bres. A ultima hora, y despues de es-  
tar tod<sup>a</sup> la tropa embarcada se di-  
puso suspender la salida p<sup>a</sup> que se  
tuviera la noticia de que se encuen-  
traban. Soto es la ultima disposi-  
cion q<sup>e</sup> no sabemos si hemos de co-  
ger aguas abajo o si volveremos  
a tomar tierra.

Yo estoy aqui p<sup>a</sup> incorporarme al  
Sot. Panner cuando pare, segun  
me lo he prometido y si no, iré  
hoy mismo a buscarlo. Me voy al

campamento, pues ya entregué las  
comunicaciones que me dió.

Bayan continuamente buques de  
de el Paraguay, los que parecen tener  
secreto permiso p.<sup>a</sup> el Sr. Ingenie-  
ro. Ponete he venido ayer en uno  
de ellos con dos días de viaje, de  
modo que nos da noticias completas  
del estado de los fuertes paraguayos.  
En la Capital hay como dos mil  
hombres, p.<sup>a</sup> sin ninguna fortifica-  
ción. Tampoco tienen baterías en el  
Riachuelo como se había dicho.

Lo p.<sup>a</sup> convenientemente muy fácil acto-  
mar la Capital enviando la escuadra  
con alguna tropa de desembarco. En  
el punto no había mas que un vapor  
a la salida de Montevideo.

Hechos todos ayer algunos discursos de  
bida sin duda a la situación y a las  
intrigas de los mercaderes que  
operan entre los paraguayos de  
de y ellos i embarcados.

En fin, mi amigo, el Presidente ha  
 ca faltar, como hacen faltar algunos  
 puntos. No batir en masa a hombre  
 q' nos viene encima, ni bien ya es  
 que con los que tenemos podemos  
 ya detenerlos.

Si en vez de mandar por el Olan-  
 guay los fuertes hombres q' estaban  
 en Montevideo, hubieran venido al-  
 gunos batallones aqui, ya estaríamos  
 victoriosos.

La artillería del enemigo no se-  
 da de 10. piezas, según informes. Hay  
 un prisionero y dos parados pareque-  
 ros, estos cuentan que sus compañeros  
 tienen la mayor voluntad de imitar-  
 los, pero la resistencia es grande entre ellos.  
 Esto el tememos que engrandecerá el des-  
 talido.

Recomiendo a los amigos y q' dis-  
 ponga de este en el fin como q' d.  
 Juan L. Ferrer